

cion de mano escrita, que de noche despedian estas Zierras grandes llamaradas que hazen vn resplandor vistoso, y segun la experiencia de otras partes son llamas causadas de minerales fogosos que encierran en sus entrañas, y así tienen estos dos cerros altos, al parecer desde lejos grandes quemafones que son muestras de minerales muy ricos, el año de cinquenta y seis siendo yo Guardian de la Vera Cruz vide vn poco de oro en polvo que decian ser de aquestos cerros, y acordeme de la margagita de Ixhuacan de que sacó el Platero de dos libras media alboroto se al guna gente pero no descubrió nada, de aquí se passa a la Zierra de Maltrata, y va corriendo a Zoncolihcan, Tuztlan, Chimanola, Teutila, y otras muchas que forman rios, y esteros de que trataremos en su lugar.

67. Corren por la parte de el Austro de Mexico Zierras de arboles diferentes, y plantas altas, y espesas de que sacan los Naturales tablas, almagras, leña, y todo genero de maderas en especial del Cedro blanco, que llaman Ayaquahuilt, y de Encinos muy gruesos cantidad de cascara, que sirve para curtir cordovanes, y fuelas en tanta abundancia que van canoas de porte llenas a la Ciudad por la agua dulce, da la vuelta a la Zierra de Tlalnepanetla que esta al Poniente de Mexico de donde se provee con abasto de leña, y carbon, y va corriendo en espesura hasta la Otomí a la Zierra de la Caza donde el Virrey D. Antonio de Mendoza hizo aquella celebre montería el año de 1540. en vnos campos entre Xilotepet, y S. Juan de el Rio (llamaron el Cazadero desde entonces) donde mató mas de seiscientos venados de los que llaman Berrendos, segun el Padre Torquemada, de aquí corren muchas leguas formado rios, y corriendo fuentes, cercando valles fecundos, y fertilizando campos sin saltar Zierras, y Cerros que se coronan de arboleda.



CAPITULO III. De los Volcanes de fuego, y Zierras de nieve, y agua que se han descubiertas.

68. A etimologia, y derivacion del nombre Volcan dicen algunos que se tomó de el Dios Vulcano que los antiguos fingian en la Gentilidad por Dios de el fuego, vnos son de fuego, y otros de agua, a estos llaman tambien Volcanes por tener la misma hechura, y forma que tienen los de fuego, ay de vnos, y de otros en estas partes de las Indias en Zierras eminentes, y algunas partes bajas como apartadas de las demas. La Zierra nevada de Toluca, que esta casi siempre coronada de nieve, y tiene en la zima dos lagunas, la Zierra de Guatemala, que rebentó a los principios de la conquista, y la Zierra que esta al Oriente de Mexico, que los Indios llaman *Iztacxibual*, que quiere decir muger blanca, con otras muchas Zierras que en tiempo de nieve se coronan de ella, y la que aumenta en el Nuevo Mexico el rio del Norte, son de agua, porque son Volcanes que no respiran en humo, ni fuego como los demas.

69. Empefemos por el Volcan de Mexico que es muy hermoso, y de agradable vista, por la parte del Medio dia no se junta con ninguna otra tierra alta como el, antes por sus faldas empieza la tierra caliente del Valle de las Amulpas, y por la parte de el Norte se avezina con la Zierra nevada que diximos, llamanle los Naturales *Popocatepetl*, que quiere decir cerro que humea, tiene vna grande voea en la zima hecha por ella vn penacho de humo grueso, y tan espeso que se ve de muchas leguas subir por la region del ayre, a vezes arroja ceniza y la esparse a los comarcanos pueblos, y ha llegado hasta la Puebla, y Tlaxcala, y hasta Chalco ocho leguas de distancia, no es continuo el humo visible q cesa por muchos años, el año de 594. cesó por Octubre, el año de 663. a 13. de Octubre a las dos de la tarde con estrepito leantó vn plumage de humo tan denso que obscurecia la region del ayre, luego el año siguiente continuado el humo vispera de S. Sebastian

Torque.  
lib. 5.  
cap. 12.

a las once de la noche por la parte q mira a la Puebla cayó de la boca vn gran pedazo contanto ruydo que se estremeció toda la Ciudad, y las ventanas, y puertás se abrieron al golpe, y el techo de la escalera de nuestro Convento se vino abajo, y las puertas de las celdas se abrieron, y muchas de las casas de la Ciudad; hizieron rogativas, y Processiones de sangre pidiendo a Dios misericordia, porque la ceniza tra en cantidad, y con ella piedras que se hallaban menudas livianas como de piedra Pomes, fue desando el humo, y aora es poco lo que despide que a penas se divisa.

70. El Volcan de Orizava, que los Naturales llaman *Poyaubtecal* se ve de los que vienen de España treinta leguas a la mar con estar veinte leguas del mar la tierra adentro, y es la primera tierra que se divisa antes de las Zierras de S. Martin es mas alta, y montuosa la Zierra nevada que tiene vezina que este esta a la parte del Norte, y el otro a la vanda del Sur de la Zierra, el año 545. empesó a hechar fuego, y humo en grandes llamaradas, y entonces fue conocido por Volcan, fue el año de la peste grande que huvo en los Naturales, y de ay tuvieron ocasion los viejos, que son naturalmente agoreros para decir que sus antepasados les haviam dicho que en humeando las cumbres se havia de acabar el mundo, duró por mas de veinte años el humo, y cesó de tal fuerte que no se ha visto humear sino es muy poco que apenas se conoce.

71. En *Quaubtemalan* cerca de la Ciudad estan dos Volcanes vno cerca de otto, y aunque no tan grandes como los de acá el vno de ellos hecha de si llamas grandes de fuego claras, y frequentes que causan asombro a los que las miran. En la Provincia de Nicaragua esta el Volcan de Masaya que segun el parecer de algunos Escritores excede a quantos ay en lo descubierta, en lo espantoso, llamanle a los principios el Infierno de Nicaragua. Cerca de poblado, y tres leguas de dos grandes lagunas en vna leantada Zierra no en muy dilatada distancia está vn cerro redondo todo en cotorno cavernoso, la subida de la Zierra es rafa, y no muy trabajosa porque se puede ir a caballo po-

co mas de media legua de camino que ay desde lo llano a su cumbre, aunque al andar por ella retumba como si estuviera hueca, la cumbre esta abierta mas de quinientos pasos en contorno, en el plan de esta abertura esta formada vna plaza a quien baña el Sol, y es poco menos que la abertura, ay desde lo alto cerca de docientos pasos muy llana como si fuera hecha a mano, no tiene yerba, aunque el Sol la baña, porque el calor vezino debe de abrasarla, en lo alto del Volca estan vnos Altares donde solian sacrificar los antiguos, y quando les faltaba el agua para sus temporales ofrecian, y despenaban niños, y muchachos que llegaban hechos pedazos abajo.

72. Esta casi en medio de esta plaza vn pozo redondo que tiene treinta pasos, o casi vn tiro de valleta de boca, y a lo q parece tendra de hondo hasta treinta elados en el plan, y hondo de este pozo se ve vn fuego como metal derretido con vn hervor que parece q viene del profundo, y a tiempo de vn credo se lebanta vna ola da como vna torre que repentinamente se deshaze con tan gran golpe, y ruydo como quando quiebran las olas del mar en la refaca, y parte de aquel fuego lo reparte en chispas dos, o tres estados en alto, al punto con brevedad se apagan dentro de este pozo andan algunas aves pequeñas algo apartadas que no es de meros admiracion el verlas, todo esto se ve con claridad desde lo alto de la Zierra, y medidas ay desde el plan del pozo hasta quarenta brazas, y desde el suelo que haze la hoya hasta lo alto de donde se ve docientas y veinte, muchos se han ido a verla de noche para admirar la claridad que causa. El Señor D. Bartholome de las Casas, Obispo de Chiapa tuvo esta curiosidad, y rezó Maytines en la falda sin mas luz que la que salia del pozo, y el Padre Fr. Toribio Motolinia dice q vna legua se leen con claridad las cartas, en especial quando llueve, que entonces mas se inflama, y suele subir el fuego hasta vertirse del pozo al plan de la hoya, o plaza que diximos, nunca cesa ni le han visto cesar de este continuo fuego, está cinco leguas del mar del Sur, y veese treinta leguas al la mar su resplandor para ver-

lo alto de la plaza puso Dios unas peñas de donde ven para abajo como quien mira a una profunda cueva.

73. En la cordillera del Reyno de Chile pone el Padre Ovalle natural de aquel Reyno que escribió el año de quarenta y seis diez y seis volcanes de que ha rebentado algunos; aunque el Padre Calancha que escribió el año de treinta y ocho pone ocho solamente, entre los diez y seis dice que es digno de memoria el que rebentó el año de quarenta en el estado del Cazique Aliante ardiendo con tanta fuerza que partiendose por enmedio el monte arrojaba de dentro peñascos encendidos con tan formidable estruendo, que muchas leguas de allí se oía a manera de repuestas de piezas de artillería, y en todo aquel contorno de espanto malparieron muchas mugeres, el primero se llamava Copiaco en veinte y seis grados en los confines de Chile con el Perú, el de Coquitibo en treinta grados, el de Ligua en treinta y uno y medio, el de Perora en treinta y cinco grados, el de Chilla en treinta y seis, el de Antoco en treinta y siete y un cuarto, el de Noluco en treinta y ocho y medio, el de Villa Rica en treinta nueve y tres cuartos, otro se descubre cuyo nombre no dice sera el que llaman Maule, o Guazco en quarenta grados, y otros dos sin nombre en quarenta y quatro; el de S. Clemente en quarenta y cinco. fuera de estos haze relación Diego Ordoñez de vno que está junto al salto del río en el Valle de Coca que tiene figura de un gran pan de azúcar, y que hecha humo, y ceniza tanta en el invierno que en dos leguas no deja yerba porque la abraza, otro dice que está en la entrada de los Zuixos junto al pueblo de Maspa, ay otros antes de llegar a Quito, y al Perú fuera de los que han rebentado de que trataremos abajo entre Magallanes, y el estrecho nuevo de Mayre hasta la Isla de el fuego llamada así por los volcanes, y fuego que se vieron en ella, en la Zona frigida de el Polo Artico ay otros volcanes en sesenta hasta ochenta grados, tres montes dice Gomara que está en treinta y siete grados que lanzan fuego por el pie estando siempre nevada la cumbre, junto a vno de ellos llamado He-

cla sale un fuego que no quema la estopa, y arde sobre el agua, y la consume, de que ya diximos en el cap. 3. pasado, y del trata, Solino en su Polistor.

74. Lo mas admirable de estos volcanes no es considerar la materia que pueda serlo de fuego tan continuo, porque esta puede ser de las humedades, y aguas que se encienden, y de las exalaciones que traen juntas con el calor de la piedra azufre, sino el que por venas de la tierra así como se comunican las aguas de una fuente en otra, y de la mar a la tierra (como lo enseña la experiencia en varias partes) que de la misma manera se comunique el fuego. S. Isidoro, y otros graves Autores del monte Etna de Cecilia llamado Mongibel por otro nombre Mulciber que era sobrenombre de Vulcano, que le llamaron así del verbo latino Mulceo, que quiere decir emlandecer, porque el fuego la dureza de los metales con su calor ablanda, de este pues Mongibelo que descuellos por las zimas de otros tres, o quatro montes que tiene por vezinos, y que por dos vocas con gran estrepito profundo despide fuego muchas vezes, y a vezes con los aguazeros se embrabece abrafandose por espacio de diez, y quinze millas, la tierra sin saltarle en la cumbre la nieve de que se corona, passa el fuego, y lo comunica a las Islas vezinas que están a diez, y a doze millas distantes, a la que se llama Enaria, y las otras siete que llaman Vulcanias, cuyos nombres pone Solino, y S. Isidoro dice que son nueve, y de allí al Volcan que está la Provincia de Campania una legua de Napoles llamada Uezubio, o al contrario Vezubioales Islas y de ellas al Mongibel, y que esto sea por debajo de la mar no se les haze muy difícil porque como debajo de la mar está la tierra y esta agua que la cubre sea como vestidura del abismo como dice David hablando del mar, y de las aguas, figuese que podrá passar el fuego por las venas de la tierra como pasan las aguas de la fuente Arctiza y del río Alfeo que pasan por la Grecia no pasan las aguas por mar por debajo de la tierra, y van a salir juntas por una boca cerca de la Ciudad de Siracusa en Cecilia, en Judea no pasan las aguas por toda la tierra hasta

lle-

llegar al Jordan, luego lo mismo podrá suceder con el fuego, y sucedera en estas partes de las Indias con los volcanes referidos.

75. El rebentar los volcanes puede suceder en todos, lo que ha sucedido a muchos, en las Canteras que están quatro leguas de Mexico de Santa Marta ha querido algunos que aquella piedra liviana fuese de volcanes que rebentarō, dando por razon que el Mal pays que cae sobre S. Agustín de las Cuevas tres leguas de Mexico al Sur fuese de aquellos volcanes que rebentaron la causa, pero no tiene congruencia de verdad; pudo ser (como dicen algunos Indios viejos) que se causase el Mal pays de piedra quemada de un Volcan que dicen era el monte, y Zierra circunvezina, que llamaron Quaulinexac, porque su etimologia es el agua de ceniza que viene de la Zierra, en los llanos de Perote están cinco lagunas que llaman Alchichica, y algunos dicen que fueron volcanes que rebentaron de que se formó el Mal pays del Soldado, que corre hasta Xalapa, y que se hundieron, y quedaron aquellas lagunas de este suceso, no ay rastro, ni congruencia, ni razon de los antiguos, ello puede ser que fuese así.

76. Lo cierto de volcanes rebentados de cuya noticia son en la Isla de San Miguel (que es una de los Azores) el año de 573. rebentó un Volcan de fuego, corriendo arroyos de fuego por la tierra como si fueran de agua, arrojó piedra pomes, y salieron al mar mas de cien leguas, y se obscureció el día con la ceniza; en la Isla del Pico corrió fuego un Volcan por muchos días, y el Señor Casas dice, que lo vio correr por mas de treinta arroyos; el Volcan de Aguancaí en el Perú rebentó el año de 559. tercer Domingo de Quaresma, y llenó una quebrada que tenía media legua de fondo, y la puso tan llana como una plaza, arrojó piedras tan grandes como quatro bueyes, gran multitud de piedras quemadas a manera de metal de hierro, y ceniza en cantidad, corrió legua y media hasta el río de Perimac, así lo testifica el Señor Obispo Casas que dice que lo vio.

77. En Guauhtemala en 23. de Di-

ciembre de 586. años de un temblor de tierra cayó casi toda la Ciudad, y murieron muchas personas, y havia seis meses que no cesaba el Volcan que diximos de hechar por lo alto como vomito un río de fuego, que cayendo por las faldas se convertia en ceniza, y canteria quemada, Diego Ordoñez de Zevallos haze menzion de un Volcan que rebentó junto a Quito en un cerro que llaman Depinta, y que dos leguas y media vido ceniza que arrojó de sí de quatro palmos en alto en los tejados, finalmente el de Arequepa, que dejó sepultadas las Viñas, y hasta oy se ven las ruynas que dejó, y los daños que hizo, que muchos lloran por haver perdido sus haciendas, y desde entonces cesaron los temblores grandes, que eran antes horrendos.

## CAPITULO V.

De el Mar, Rios, Lagunas, y Fuentes comunes de los manantiales.

78. SON tan innumerables las aguas de Rios, Fuentes, y Lagunas de tan admirable, y estraña composición que la narracion simple parecerá artificiosa, y no es posible en esta referirlo toda, ni por mas que se quiera decir se podrá pintar lo mucho de tanto como se ha llegado a descubrir. El mar del Sur que por aquella parte ciñe aquesta tierra se llama mar pacifico, porque en comparación del Oceano, Mediterraneo, Persico, y Vermejo es menos bravo, las tempestades pocas, los escollos bajos, y arresifes menos, y los que tiene, o no se atraviesan, o no se conoce, mar de embriagados, y dormidos suelen llamarle, o porque un dormido puede gobernarle, o porque muchos Pilotos van dormidos quando le gobiernan. Gobiernanse las Naves por un Cruzero que con cinco Estrellas forma una Cruz hermosa, pronostico dicho el predominar sobre este mar la Cruz, cuya figura aplaca a Dios quando mas ayrado, y retira al Demonio quando mas astuto, los elementos se amainan si la Cruz los mira, y todas las criaturas nos favorecen si la Cruz nos acompaña, es este mar, y sus Costas

H tan